



Obras
Misionales
Pontificias

Animación Misionera para **DIÁCONOS**

Y ASPIRANTES AL DIACONADO

Uno en Cristo, unidos en la misión
Jornada Mundial de las Misiones 2026

Basada en el Mensaje del Papa León para la Jornada Mundial de las Misiones 2026 y en la reflexión sobre los diáconos como servidores de la misión unida de la Iglesia



Animación misionera para diáconos

«Por su ordenación como servidores de la Palabra de Dios, del altar y de la caridad, los diáconos son signos y agentes de comunión y misión.»

Reflexión preparatoria a la Jornada Mundial de las Misiones 2026

18 de octubre de 2026

Centenario de la Jornada Mundial de las Misiones

Nota para el animador o formador

Esta animación está diseñada para ser utilizada en:

- Encuentros de formación permanente de diáconos permanentes
- Jornadas o retiros de aspirantes y candidatos al diaconado
- Grupos de estudio de comunidades diaconales
- Encuentros diocesanos de ministerios ordenados

Se recomienda que sea animada por un diácono, un formador del seminario o un director de programa diaconal. Puede adaptarse para ser compartida con las familias de los aspirantes.

1. Oración Inicial

Reunidos en círculo. Si es posible, coloquen en el centro una estola diaconal, un evangelario y un cáliz, como símbolos de los tres servicios del diácono: la Palabra, el altar y la caridad.

Diácono o Animador:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Hermanos, hemos sido llamados y ordenados —o estamos en camino hacia esa llamada— para ser servidores de la Palabra, del altar y de la caridad.

Pidamos al Señor que renueve hoy en nosotros el espíritu de misión.

Todos:

Señor, tú nos llamaste al servicio. Haz que seamos fieles.

Animador:

Cristo Siervo, tú que tomaste la toalla y lavaste los pies de tus discípulos, enseñamos a servir sin buscar ser servidos, a amar sin esperar recompensa, a ir allí donde nadie quiere ir.

Todos:

Señor, tú nos llamaste al servicio. Haz que seamos fieles.

Animador:

Espíritu Santo, que impulsaste al diácono Felipe a correr junto al carro del etíope, al diácono Esteban a dar la vida por el Evangelio, a Lorenzo a ver en los pobres el tesoro de la Iglesia: renueva en nosotros ese mismo ardor misionero.

Todos:

Señor, tú nos llamaste al servicio. Haz que seamos fieles.

Animador:

Padre, que en este Centenario de la Jornada Mundial de las Misiones nuestra vida diaconal sea un Evangelio vivo para todos los que nos rodean.

Amén.



2. Textos Bíblicos de Referencia

Se proclaman tres textos que iluminan la vocación y misión del diácono. Se sugiere que un diácono o aspirante proclame cada texto.

Evangelio de Juan 17, 20-23 — La unidad como fundamento de la misión

«No ruego solo por estos, sino también por los que creerán en mí por medio de su palabra, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.»

(Jn 17, 20-23)

Hechos de los Apóstoles 6, 1-7 — El origen del diaconado al servicio de la misión

«Por aquellos días, como crecía el número de los discípulos, surgió una queja de los griegos, porque sus viudas eran descuidadas en el servicio diario. Los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: 'No conviene que nosotros descuidemos la Palabra de Dios para servir a las mesas. Por tanto, hermanos, buscad entre vosotros a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos este servicio...' [...] Los presentaron a los apóstoles, que oraron e impusieron las manos sobre ellos. Y la Palabra de Dios iba creciendo».

(Hch 6, 1-7)

Marcos 10, 43-45 — El diácono en la persona de Cristo Siervo

«El que quiera ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.»

(Mc 10, 43-45)

Cita magisterial del Papa León — Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2026:



La caridad es la esencia de la misión de la Iglesia. La misión nace del amor, se vive en el amor y conduce al amor.»

Papa León, Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2026

Reflexión:

EL DIÁCONO, SERVO DE LA MISIÓN UNIDA DE LA IGLESIA

El fundamento: la unidad trinitaria como fuente de misión

La oración sacerdotal de Jesús no es solo una hermosa aspiración; es el programa de toda vida diaconal. Cristo ora para que sus discípulos sean uno así como Él y el Padre son uno, y esa unidad sea la fuente de la credibilidad misionera de la Iglesia. El Papa León, en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2026 titulado “Uno en Cristo, unidos en la misión”, subraya que hemos sido creados a imagen de la Trinidad, y que esta comunión, como sarmientos unidos a Cristo Vid, es la fuente de toda fecundidad misionera.

Para el diácono y para quien aspira a serlo, este fundamento es decisivo: el servicio diaconal no es una función orgánica de la estructura eclesial, sino una participación en la vida trinitaria de Dios que se hace visible en la historia. El diácono es, en la persona de Cristo Siervo, signo vivo de esa unidad que genera misión.

Tres servicios, una misión

La reflexión preparatoria a esta Jornada describe con precisión cómo los diáconos son signos y agentes de comunión y misión a través de sus tres servicios característicos:

SERVICIO DE LA PALABRA	SERVICIO DEL ALTAR	SERVICIO DE LA CARIDAD
Proclama el Evangelio y predica la Palabra de Dios. Convoca al pueblo a la comunión con Dios y lo prepara para ser eco vivo de esa Palabra en el mundo.	Sirve los sagrados misterios con reverencia y oración. Lleva a Jesús resucitado a los enfermos, contribuyendo con su ejemplo a la misión de la Iglesia.	Sirve a los necesitados y pobres, manifestando la dimensión familiar de la Iglesia. Da ejemplo a toda la comunidad para que sea guardiana de sus hermanos y buen samaritano.

La caridad: esencia de la misión diaconal

El Papa León afirma que la caridad es la esencia de la misión de la Iglesia, que “nace del amor, se vive en el amor y conduce al amor”. Los diáconos —dice la reflexión que fundamenta esta catequesis— deben estar en la primera línea de la misión de la Iglesia, como aquellos ordenados en la persona de Cristo Siervo.

En la Iglesia primitiva, los diáconos fueron verdaderamente íconos de esta misión de amor. Los primeros siete diáconos fueron ordenados en Jerusalén porque la caridad era demasiado importante para la misión de la Iglesia como para descuidarla. Pronto, en los lugares donde la Iglesia organizó su acción caritativa, esta fue confiada a los diáconos, y los centros pastorales y caritativos llegaron a llamarse diakonia. El diácono Esteban y el diácono Felipe son figuras luminosas de este servicio misionero desde los primeros pasos de la comunidad cristiana.



San Francisco de Asís y el grito diaconal

El Papa León cita en su Mensaje a san Francisco de Asís, él mismo diácono, quien lamentaba que “el Amor no es amado”. Este grito, nacido de la contemplación del Cristo crucificado, es también el grito del diácono que ve en los pobres, en los enfermos, en los excluidos, el rostro de ese Amor que se entregó hasta el extremo. El Papa nos exhortó a todos, durante el 800.º aniversario de la muerte de este célebre diácono, a “encontrar inspiración en su deseo de vivir en el amor del Señor y transmitirlo a quienes están cerca y lejos”.

La vida diaconal no está unida solamente a la misión profética y sacerdotal de Cristo, sino también a su misión pastoral. Implica el “lenguaje corporal” o la “Palabra hecha carne” de la caridad de la Iglesia: esa caridad que el diácono significa, ejemplifica y realiza en tantos lugares.

Un desafío urgente: el diaconado en los territorios de misión

Sesenta años después de que el Concilio Vaticano II restaurara el diaconado permanente —precisamente para ayudar sobre todo en los territorios de misión— la distribución mundial de diáconos revela una profunda asimetría:

REGIÓN	% DE DIÁCONOS MUNDIALES	NOTA
EE.UU. (6% pob. católica mundial)	38%	<i>Mayor concentración diaconal</i>
Canadá, Brasil y América	32%	<i>Segundo bloque</i>
Europa	28%	<i>Tercer bloque</i>
Asia, Oceanía y África (94% diócesis misioneras)	2,3%	<i>Presencia mínima</i>

Esta realidad no es solo una estadística: es un llamado. La restauración del diaconado permanente tuvo precisamente la intención de ayudar sobre todo en los territorios de misión. La labor del diácono Esteban y del diácono Felipe en la Iglesia primitiva recuerda cómo el Señor utilizó el don de los diáconos desde el comienzo mismo de la misión. Hoy, al celebrar el centenario de la Jornada Mundial de las Misiones, es un momento oportuno para profundizar en el papel indispensable del diaconado en el florecimiento de esa misión.



4. Fichas de Trabajo

A. Ficha de interiorización personal — para el diácono o aspirante

Dedica al menos 15 minutos de silencio personal. Puedes responder por escrito en tu diario de formación.

MI VOCACIÓN DIACONAL Y LA MISIÓN

1. ¿Cómo vivo cada uno de los tres servicios diaconales (Palabra, altar, caridad) como dimensiones de misión, y no solo como funciones litúrgicas o caritativas?

2. El Papa León afirma que los diáconos deben estar “en la primera línea de la misión”. ¿En qué ámbito concreto de mi ministerio siento que podría estar más presente o comprometido misioneramente?

3. San Francisco de Asís gritaba “el Amor no es amado”. ¿Quién o qué situación me hace lanzar ese mismo grito hoy? ¿Cuál es mi respuesta diaconal?

4. La Liturgia de las Horas es descrita como una oración íntimamente unida a la misión de la Iglesia. ¿Cómo vivo yo la oración litúrgica como acto misionero y no solo como obligación?

5. ¿Qué significa para mí ser ordenado “en la persona de Cristo Siervo” en el contexto misionero de mi comunidad o diócesis?



B. Ficha de reflexión grupal — para el grupo de diáconos o aspirantes

El grupo se divide en subgrupos de 3 a 5 personas. Trabajan las preguntas durante 20 minutos y comparten en plenario.

PREGUNTAS DE ANÁLISIS	PREGUNTAS DE COMPROMISO
<p>¿De qué maneras concretas nuestro ministerio diaconal expresa la unidad de la Iglesia y es, por eso mismo, un acto misionero?</p> <p>¿Cómo podemos, como comunidad diaconal, ser más presentes en los territorios o ambientes donde el Evangelio aún no ha llegado en nuestra diócesis?</p> <p>¿Qué obstáculos concretos impiden que nuestro diaconado sea más misionero?</p>	<p>¿Qué acción misionera concreta podemos impulsar juntos como grupo de diáconos antes del 18 de octubre?</p> <p>¿Cómo podemos abogar en nuestra diócesis por una mayor presencia diaconal en los ambientes más misioneros?</p> <p>¿Cómo acompañamos a los aspirantes para que su formación tenga desde el inicio una dimensión misionera?</p>



C. Ficha específica para aspirantes al diaconado

Esta ficha está pensada especialmente para quienes están en proceso de discernimiento o formación diaconal:

MI CAMINO AL DIACONADO Y LA MISIÓN

1. ¿Por qué quiero ser diácono? ¿Está presente la dimensión misionera en mi motivación, o es más bien un deseo de servir dentro de lo establecido?

2. Si el diaconado fue restaurado para servir en los territorios de misión, ¿cómo se traduce eso en mi contexto local? ¿A quiénes estoy llamado a alcanzar con mi ministerio?

3. ¿Qué me enseña la figura de Esteban, Felipe o Lorenzo sobre cómo vivir mi futura ordenación?

4. ¿Cómo puede mi familia ser parte activa de mi misión diaconal, y no solo una realidad paralela a ella?

Testimonio de vida

San Lorenzo, Diácono y Mártir (†258) —
El tesoro de la Iglesia

Era el verano del año 258. El emperador Valeriano había desatado una de las persecuciones más feroces contra la Iglesia de Roma. El papa Sixto II fue arrestado y ejecutado. Mientras era conducido al martirio, Lorenzo lo siguió llorando. Sixto le dijo: “No llores, hijo. En tres días me seguirás.”

Días después, las autoridades imperiales se presentaron ante el diácono Lorenzo con una orden: “Entrega los tesoros de la Iglesia en tres días.”

Lorenzo pasó esos tres días recorriendo las calles de Roma. Fue a los barrios pobres, a las casas de los enfermos, a los patios donde vivían los mendigos. Los reunió a todos.

Al tercer día, Lorenzo se presentó ante el prefecto romano rodeado de una multitud de pobres, enfermos, ciegos y lisiados, y dijo: “He aquí los tesoros de la Iglesia.”

Fue condenado a morir en la parrilla. Según la tradición, mientras ardía, pronunció con serenidad: “Dale la vuelta. Ya estoy asado por este lado.”

Lorenzo no murió por defender un dogma abstracto. Murió por vivir hasta el extremo lo que significa ser diácono: servidor de la Palabra, del altar y de la caridad. Lo hizo en los pobres que presentó como “tesoros”, donde reconocía el rostro del Señor.

Testimonio contemporáneo — para compartir o narrar

El animador puede invitar a uno de los diáconos presentes a compartir un testimonio personal sobre cómo ha vivido la dimensión misionera de su ministerio. Se sugieren las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Hubo un momento en que tu ministerio diaconal te llevó a una “periferia” inesperada?
- ¿Cómo has experimentado que el servicio a los pobres es una forma de misión y no solo de asistencia?
- ¿Qué le dirías a un aspirante al diaconado sobre la dimensión misionera de esta vocación?





Propuesta Didáctica para Trabajo en Grupos

Dinámica: «El mapa diaconal de la misión»

Duración: 35-45 minutos | Materiales: papel grande o cartulina, marcadores de colores, etiquetas adhesivas en tres colores (azul, dorado, rojo).

<p>PASO 1 Mapear</p>	<p>Dibujen en la cartulina un mapa de la diócesis o zona pastoral. Identifiquen los lugares donde hay presencia diaconal activa: parroquias, hospitales, centros de acogida, comisorios, cárceles, escuelas, zonas periféricas.</p>
<p>PASO 2 Colorear</p>	<p>Cada diácono o aspirante coloca una etiqueta en el lugar donde ejerce su ministerio. Azul = servicio de la Palabra; Dorado = servicio del altar; Rojo = servicio de la caridad. Muchos pondrán varias etiquetas en el mismo lugar.</p>
<p>PASO 3 Identificar</p>	<p>Señalen los “vacíos del mapa”: los lugares o grupos humanos donde no hay presencia diaconal. ¿Por qué? ¿Quién va allí? ¿Podemos ir nosotros?</p>
<p>PASO 4 Mirar al mundo</p>	<p>Coloquen junto al mapa diocesano un mapamundi. Reflexionen sobre los datos: el 94% de las diócesis misioneras del mundo tienen menos del 2,3% de los diáconos. ¿Qué sentimos? ¿Qué podemos hacer?</p>
<p>PASO 5 Comprometerse</p>	<p>Cada diácono o aspirante escribe en una tarjeta: “Esta semana, como diácono/ aspirante, me comprometo a...”. Las tarjetas se leen en voz alta y se depositan en torno a los símbolos del centro.</p>

Variante formativa para aspirantes

En lugar del mapa diocesano, los aspirantes elaboran un mapa personal: ¿En qué ámbitos de mi vida cotidiana (trabajo, familia, barrio, asociaciones) ya ejerce alguna forma de servicio diaconal? ¿Dónde siento el llamado a ir más allá? La reflexión se comparte con el director de formación.



Acciones Concretas como Respuesta

Como fruto de esta catequesis, el grupo de diáconos y aspirantes puede asumir compromisos concretos en tres horizontes:

HORIZONTE	ACCIÓN	CÓMO CONCRETARLO
Personal (Diácono)	Renovar el sentido misionero de la Liturgia de las Horas y del ministerio cotidiano	Cada día, al rezar Laudes o Vísperas, ofrecer una intención específica por las misiones y por un territorio misionero concreto
Personal (Aspirante)	Incorporar la dimensión misionera en el diario de formación	Registrar semanalmente una situación en la que has actuado como servidor, y reflexionar sobre su dimensión misionera
Ministerial	Organizar o participar en una acción misionera para la Jornada del 18 de octubre	Impulsar en la parroquia una jornada de sensibilización misionera: testimonio, colecta OMP y catequesis para la comunidad
Ministerial	Identificar un 'vacío' en el mapa diaconal de la diócesis y proponer una respuesta	Presentar al párroco o al obispo una propuesta concreta de presencia diaconal en un ámbito aún no cubierto
Eclesial	Promover vocaciones diaconales con dimensión misionera	Compartir el testimonio del propio ministerio en encuentros con jóvenes, en redes sociales o en la catequesis parroquial
Eclesial	Orar y contribuir económicamente por los diáconos en territorios de misión	Contactar con las Obras Misionales Pontificias para conocer proyectos de formación diaconal en África, Asia u Oceanía

Oración Final

Inspirada en la oración del Papa León para la Jornada Mundial de las Misiones 2026 y dirigida especialmente al corazón del diácono y del aspirante:

Cristo Siervo,

tú que lavaste los pies de tus discípulos la noche antes de entregarte,
tú que tomaste la forma de siervo y diste la vida como rescate por todos,
mira hoy a quienes has llamado a llevar tu misma forma.

Danos corazón de Lorenzo,
que vea en los pobres el tesoro de la Iglesia.
Danos pies de Felipe,
que corran al encuentro del que busca sin saber que busca.
Danos voz de Esteban,
que anuncie sin miedo, hasta el extremo.
Danos hambre de Francisco,

que lamentó que el Amor no era amado
y salió a amarlo en cada rostro herido.

Que nuestra vida diaconal sea Evangelio vivo,
no solo en las parroquias que nos son familiares,
sino en las periferias que aún no hemos pisado,
en los continentes donde tu Iglesia es pequeña y
tu nombre aún no resuena,
en los corazones que esperan sin saber que te
esperan a ti.

Sólo en ti somos uno.
Y sólo siendo uno somos misión.

Amén.

María, Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros.

"Uno en Cristo, unidos en la misión" | Jornada Mundial de las Misiones • 18 de octubre de 2026



Obras
Misionales
Pontificias

